

## TIEMPO DE RELEVOS

Los leoneses hemos pasado por un tiempo de relevos. El Excmo. Sr. D. Francisco Laina García abandonó la Casa Rosada de la Plaza de Calvo Sotelo, para ir a ocupar la que tenía destinada en Las Palmas, tierra con tanto mar y con tanto cielo, como cielo y tierra tenía la leonesa tierra, que hasta el momento de su relevo fuera motivo de su mejor atención y de su preocupación. Dos años, con algunos días, ha durado la presencia del Gobernador que viniera a sustituir al señor Ameijide, de tan prolongada rectoría. Dos años que dedicó, justo es reconocerlo y proclamarlo, al mejor conocimiento de los problemas que León tenía y tiene planteados. Y no a través de referencias o de connotaciones librescas, sino pisando las tierras todas, registrando sus intersticios. Y cuando ya le tenía perfectamente conocido y dominado, las necesidades del mejor gobierno de la nación, le impusieron la salida hacia otros enclaves. Azares son de la política, que al político de buena ley le corresponde aceptar con el mejor talante, por más que en cada uno de los episodios se deje jirones de estimaciones y de afectos, como en León se deja bien prendidos el Sr. Laina García, al que deseamos los mayores y más convenientes aciertos.



Para sustituirle, para ocupar las estancias oficiales del Gobierno Civil de la Provincia ha sido designado un hombre de excepcionales vinculaciones con León y sus gentes; un leonés por vocación, por costumbre y por necesidad. Un leonés, en fin, que se ha hecho en el trato humano, en el conocimiento de los hombres y de las tierras y en la dedicación de los mejores años de su vida al estudio y solución —en la medida de lo posible— de los problemas que afectan al contexto general de León, en sus capítulos culturales, artísticos, sociales y políticos.

Hablamos del Excmo. Sr. D. Antonio Quintana Peña, que fuera Delegado Provincial de Información y Turismo en León. Si el amor le viene al hombre del vivir, del convivir, de la santa costumbre, puede asegurarse que don Antonio Quintana Peña tiene tan arraigada la costumbre de León, que nadie le gana ni en fidelidades ni en amores.

Adviene al mando de la provincia precisamente en momentos especialmente sensibles, en los cuales se desarrolla el proceso del cambio, con sus inevitables turbaciones y convulsiones. Y porque sabemos del tacto, de la generosidad y de la fina inteligencia de don Antonio Quintana Peña, le damos la bienvenida a sus tierras, a su casa, a sus gentes amigas, deseándole que la suerte le sea fiel.

## CINCO AÑOS AL FRENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

Permanecer durante cinco años, con la sola interrupción obligada por la normativa electoral, al frente de un Organismo tan amplio, tan complejo y tan responsable como la Diputación Provincial de León, supone no tan sólo vocación y ejemplar espíritu de sacrificio, sino la demostración más decisiva de la capacidad de trabajo de quien asume las obligaciones de la Administración. Y, consecuentemente, la aquiescencia de los administrados. Don Emiliano Alonso S.-Lombas, ha logrado superar esta cima de su presidencia, sin mengua de sus ímpetus creadores, caminando con paso seguro por las nuevas sendas que se abren ante las Corporaciones. El futuro no es para los inciertos, para los perplejos, y el Presidente ofrece en todos sus actos, en sus palabras, en sus iniciativas siempre la sensación de quien sabe lo que hace, y fundamentalmente sabe por quién lo hace: Le corre el León de su naciencia por la sangre y a él ha entregado su decidida vocación política... No nos es permitido a nosotros, desde estas páginas, subrayar la importancia de la actuación de don Emiliano Alonso S.-Lombas, al frente de la Corporación, pues podrían tomarse nuestras palabras de estímulo y de expectación como obligado homenaje a quien nos dirige. Por eso hemos recurrido a los textos publicados en la Prensa, con ocasión de la efemérides de este primer quinquenio al frente de la Diputación Provincial. Iñigo Domínguez, del "Diario de León", recogía las respuestas que a su cuestionario, le ofrecía el Presidente de la Corporación:

—¿Qué realizaciones destacaría en este lustro que lleva al frente de la Diputación?

—Sin duda, la atención a la dotación de servicios e infraestructuras en las comunicaciones, y dentro de este último aspecto, lo realizado en relación con las comunicaciones León-Asturias, con la autopista. Creo que también es destacable la mejora del nivel asistencial. Ahí está el Hospital "Princesa Sofía".

—¿Qué es lo que más le preocupa en estos momentos?

—Quizá el tema de la consecución de fusión de municipios y lo relacionado con las carreteras comarcales, cuestión fundamental para el desarrollo armónico de la provincia.



En otro orden de cosas, qué duda cabe que la cuestión universitaria y el desarrollo industrial son dos grandes temas a considerar.

—Presidente hoy y presidente hace cinco años. ¿Qué cambios ha observado en el ambiente provincial?

—Veo el despertar en la participación política y el despertar también de la conciencia regional.

—A las Diputaciones de Asturias, Castilla y León les echó el otro día un buen jarro de agua fría el señor Fraga al no admitir los conciertos económicos...

—No; no y me alegro que salga esto a relucir. Está bastante claro que de federalismo, nada. Nosotros pedimos un concierto económico para espolear a la Administración las soluciones que requieren los problemas regionales; hemos conseguido que para el 30 de noviembre esté lista la Ley de Bases de Régimen Local. La solución está en las Mancomunidades y en la Carta Provincial. Se trata de que las Provincias sean independientes y de que tengan agilidad de gestión para tratar con otras provincias temas muy concretos.

—Una última pregunta y ya sabe cuál es. (Don Emiliano afirma con la cabeza sonriéndose). ¿Se presentará usted a las próximas elecciones para Presidente de la Diputación?

—Sabía que no me iba a librar de esa pregunta. Le digo lo mismo que le dije en la entrevista que me hizo poco antes de las pasadas elecciones. No dependerá de mí. Si la provincia y las personas necesitan de mi concurso, me presentaré. Mi vocación es de servicio. Eso será lo que condicione mi postura..."

## YACIMIENTOS DE PLOMO Y CINC DE SOBRADO

Que El Bierzo es indudablemente nuestra más resonante caja de sorpresas, al mismo tiempo que nuestra más pródiga reserva de bienes, lo demuestra el frecuente anuncio de descubrimientos, de alumbramientos, de informaciones relacionadas con la promoción de importantes fuentes de riqueza. Recientemente apareció en el índice de industrias con futuro, y en los Cuadernos de la información económica nacional, la noticia de que en Sobrado, habían sido descubiertos unos importantes yacimientos de plomo y cinc, de tal riqueza que, juntamente con el provecho económico que ello podía suponer para la región, podría contribuir a enjugar sensiblemente el problema del paro obrero, que al igual que en las demás provincias españolas, se hace sentir en la de León.

Los medios de comunicación aprestaron sus mejores activistas informativos y solicitaron de los técnicos responsables los datos necesarios para instrumentar una respuesta veraz, sólida. Los ingenieros que dirigen la operación fueron cautos. Y Tino, el avisado corresponsal, nos ofreció, juntamente con algunas fotografías del lugar del suceso y de sus protagonistas, las palabras de los técnicos en acción:

—Ignoro los motivos y la procedencia de



ciertas declaraciones aparecidas en algunos periódicos sobre la información de que estas minas podrían abastecer las necesidades del país. Estamos llevando a cabo una investigación que comprende dos fases: una previa, hecha por los geólogos, con el estudio de geoquímica, complementada mediante una campaña de sondeos de tipo continuo, que



han detectado la posibilidad de una importante existencia de mineral. Ahora se está realizando la fase de investigación mediante unas labores mineras. Y en ese trabajo estamos.”

La Empresa Minero Metalúrgica de Peñarroya, que es la arrendataria de la Empresa Río Kumer, es la que lleva a cabo las oportunas investigaciones. Dispone de una plantilla de 80 personas, que trabajan en la rampa “Nieves”, una galería que tiene una longitud de 1.100 metros. De ser rentable su explotación, comenzaría ésta entre los años 1978-79. Se llevan invertidos unos setenta millones de pesetas y todavía la rentabilidad de la explotación no es decisiva.

## VILAFRANCA DEL BIERZO, CAPITAL UNIVERSAL DE LA POESÍA

El domingo, día 20 de junio de 1975, Villafranca del Bierzo se constituyó en motivo de peregrinación. Porque ya, de confín a confín, se extiende la apasionante pregunta: “¿Qué cosa puede ser esa de la Poesía, que de manera tan fervorosa atrae a millares de gentes procedentes de toda España?”.

La Poesía puede servir, entre otras muchas cosas igualmente importantes, para conocer Villafranca del

Bierzo, para estar en Villafranca del Bierzo, para ganar el Jubileo de la Poesía que solamente se alcanza en Villafranca del Bierzo.

La Fiesta de la Poesía, que desde hace ya once años consecutivos se celebra en Villafranca, constituyó esta vez un verdadero acontecimiento: Artístico, cultural, político, y poético.

El sábado, día 19 de junio, por la noche, en la Plaza del Campairo hubo una Asamblea libre de la Poesía, ante la presencia de millares de personas acogidas en el recinto. Los poetas, después de la presentación del Pregonero, Ramón Cela, propusieron sus versos a la Asamblea.

Al día siguiente, por la mañana, en la Alameda, bajo la pompa sonora de los castaños y teniendo al lado, la piedra que recuerda a Ramón González Alegre, se desarrolló la Gran Fiesta de la Poesía. Millares de peregrinos, llegados de todos los rincones de la tierra, se dieron cita en los Jardines.

Allí estaban, entre otros, el Ministro de la Gobernación, Sr. Fraga Iribarne, con su esposa; y los Directores Generales Sres. Lago Carballo, y Gómez Picazo; y el Gobernador de la Provincia, Sr. Quintana Peña; y el Alcalde de la Capital, Sr. Suárez González; y el Vicepresidente de la Diputación, Sr. Díez García, que representaba al Presidente, ausente de la Provincia; y el Director General de Servicios del Ministerio de la Gobernación, Sr. López Laguna; y los Delegados de la mayor parte de los Servicios Ministeriales de la Provincia; y las Autoridades bercianas...



Y el pueblo, el pueblo principal, el gran invitado de honor.

Poetas de Ponferrada, de Villafranca, de Astorga, de León, de Burgos, de Valladolid, ejercieron su derecho. Y el Mantenedor de la Fiesta, el novelista Ramón Carnicer fabulizó en su discurso, las tierras y los hombres de esta porción leonesa, tierra de su raíz... Luego, el Gran Banquete de Bodas con la Poesía. Más de quinientos comensales reunidos en diversos locales. Y discursos: El Alcalde de Villafranca hizo el ofrecimiento y agradeció la presencia de los ilustres huéspedes. El gran patricio don José Álvarez de Toledo puso de relieve la soberbia entronización de la poesía como fundamento para una vida en paz y en gracia de los pueblos; y el Ministro, Sr. Fraga Iribarne, sacó el Cervantes jugoso y clásico para hablar de la poesía. Entre los sucesos culturales de León, esta inigualable Fiesta de la Poesía, constituye una lección asombrosa de elevación.

## LA HERENCIA VALDES

Durante tiempo y tiempo, los leoneses, aunque mucho más constantemente los bercianos, han estado manejando un mito: El de la Herencia de Valdés. Se hablaba de fabulosos bienes, de posesiones incalculables, de tesoros incluso, con el mismo acento de misterio que si se tratara del tesoro del Abate Faria, en la novela de Dumas.

Por otra parte, la biografía, o por mejor decir, la aventura de este personaje singular, era punto menos que desconocida: Se sabía que había nacido en El Bierzo, que había corrido el azar, duro azar, de la emigración americana, y que en tierras del otro mundo, a fuerza de trabajo y de talento natural había amasado una fortuna importante. Naturalmente se conocía su nombre entero y verdadero: Eugenio Fustigueras Álvarez Valdés.

Cuando el "indiano" murió, al penetrante olor de sus dineros, acudieron múltiples y variados parientes, cercanos los unos, lejanísimos los otros, y hasta se incorporaron a la demanda de la Herencia Valdés quienes al parecer poco o nada tenían con él. Por otra parte, el Ayuntamiento de Ponferrada se constituyó en parte entre los reclamantes, a la espera de la apertura de un testamento que tan complicados y confusos aspectos presentaba. Y para que la historia adqui-



riera relieves novelescos, comenzaron a aparecer testamentos.

Durante cerca de diez años se mantuvo el pleito. Y poco a poco, fueron esclareciéndose las posiciones de los aspirantes a la millonaria mano del muerto. Los falsos testamentos quedaron invalidados, después de multitud de comprobaciones y expedientes. Y al fin —porque todo llega en este mundo— el Tribunal determinó con absoluta claridad y bien concertados y probados testimonios, quiénes eran los verdaderos y legales destinatarios de la famosa Herencia Valdés.

Los cuatrocientos millones, en que se estimaba el legado, quedaban para la creación de una Residencia para Ancianos. Para los ancianos pobres del Bierzo, según las cláusulas concretas del testamento. Y aquí dio fin la historia complicada, la conmovedora historia, no de una Herencia, sino de un Hombre, al cual las gentes bercianas, de tan buena condición, deben un homenaje de gratitud. Sobre todo por la gran lección de generosidad que ha proporcionado. Gracias a su benemérita acción, los hombres mayores del Bierzo se sentirán menos solos, menos marginados, menos dejados de la mano de los demás hombres.

VICTORIANO CREMER

# CRONICA DE ASTORGA

## EL AGUA, ETERNA CANCION, NECESIDAD PRIMERISIMA DE ASTORGA

"...Y la canción del agua  
es una cosa eterna.  
Es la sabia entrañable  
que madura los campos...  
¡Qué armonías derrama  
al brotar de la peña!  
Se abandona a los hombres  
con sus dulces cadencias."

(Federico García Lorca,  
Libro de poemas: Mañana)

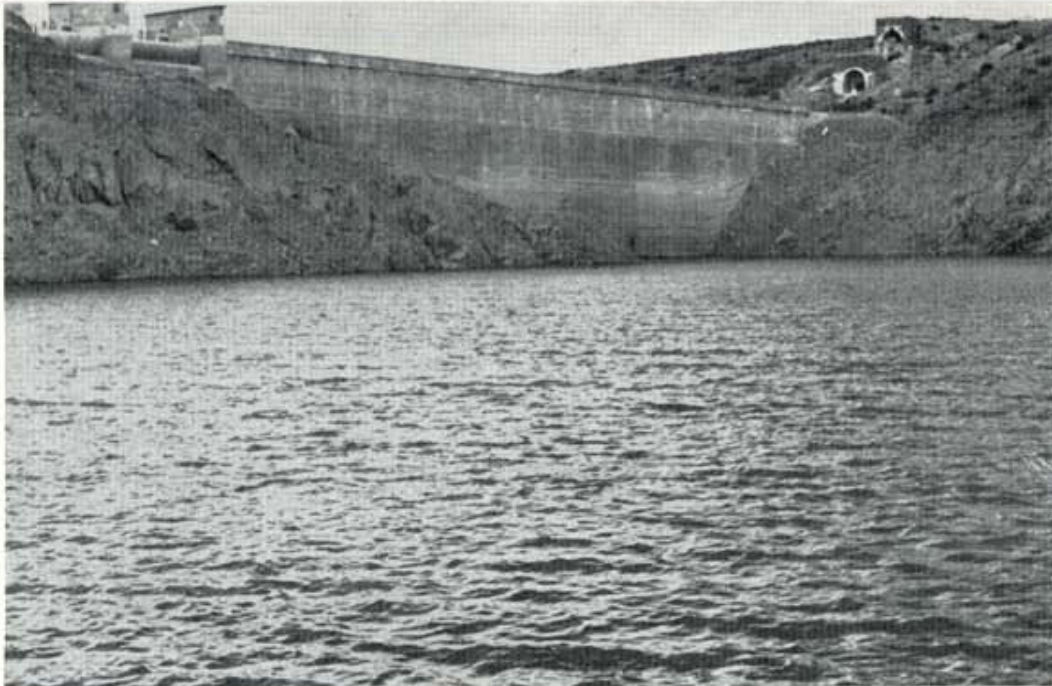
El agua, canción eterna, plegaria de siempre que entonan nuestras tierras por una recuperación material, por un progreso. Es la plegaria por los pantanos, que suena más potente cuando la lluvia no alegra nuestros veranos. Es el grito de los campesinos: "¡Nosotros, los más pobres, somos el yunque de todos los golpes!". Nos faltaría la sensibilidad si la angustia de estos hombres no nos hiciera prestar voz y fuerza para pedir con ellos, aunque sólo sea para alentar una esperanza. También la necesitan las conducciones que a cada casa de Astorga traen el hálito reparador del agua, floja y casi ausente —y amenazadora—

cada verano. El agua influye en muchos aspectos de la vida ciudadana, condiciona los proyectos. Astorga, en la jerarquía de sus necesidades, tiene anotada en un primerísimo lugar la de dotarse de un abastecimiento garantizado en calidad y cantidad, al tiempo que las tierras, sobrias y casi todas pobres, de su contorno también alzan sus brazos... pidiendo agua, la que el hombre puede darle.

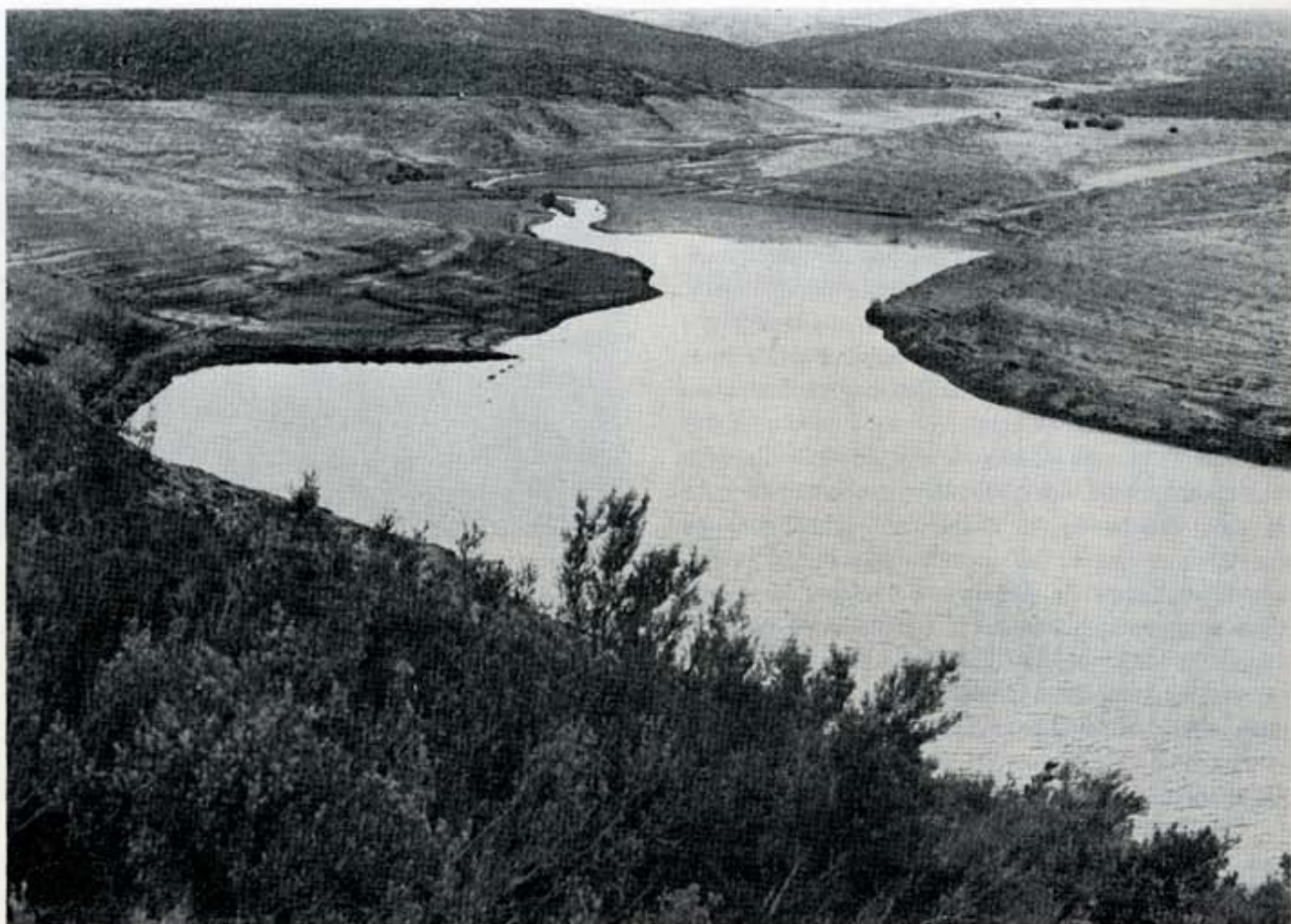
## EL SALTO DEL CABRITO, VILLAGATON, VILLAMECA...

No es verdad que no se estén procurando los medios para solucionar el problema. Pero, en realidad, hasta ahora ha sido de modo lento, dejando barajar opciones. El "Salto del Cabrito", allí en las faldas del Teleno, es la esperanza para muchos, incluso para los ciudadanos sin graduación. Siempre se habló aquí que ese manantial podría darnos un agua buena y abundante.

La dificultad nace —¡siempre el dichoso dinero!— en la razón económica, en el dilema entre esta solución, costosa por la distancia entre el Cabrito y Astorga —se crearía una no pequeña servidumbre de paso por pueblos y tierras que hace pensar en una larga cantinela de compras, cesiones o expropiaciones,



En pleno mes de agosto, tuvo que ser cerrado el Pantano de Villameca, a p e n a s sin agua. Otra vez la resignación de las tierras y las gentes, mientras se confía en el proyecto de Villagatón, o de un transvase desde Barrios de Luna.



La Diputación Provincial estudia el proyecto de construir un embalse en Villagatón. Una esperanza incluso para la zona industrial que aquí se pretende, adelantada también por la Diputación.

aparte del presupuesto mínimo de obra de varios millones, muchos—, entre ésta, decimos, y otras que se ofrezcan.

Ahí está la mano extendida de los hombres de Villagatón. Desde hace años, muchos ya, vienen pidiendo que se les ayude en la construcción de un embalse, de pequeño empaque pero, consecuentemente, de pequeño presupuesto. Les serviría para el auxilio progresor de sus predios agrícolas y unas cuantas hectáreas del contorno —a las que el agua del pantano de Villameca no llega o muy levemente—, unas siete mil en total. Y, de paso, el surtidor que Astorga busca para sus grifos. Villagatón quiere un estudio y nos consta que la Diputación Provincial lo está realizando, incluso con miras al Polígono Industrial que se estudia para ubicar en las cercanías de la capital maragata (aunque parece ser que aquí quieren adelantarse sus promotores, Diputación al frente como apoyo técnico decidido y total, con prospecciones artesanas para autoabastecimiento). Un esfuerzo común de entidades y

organismos, impulsado desde la base de una necesidad agraria y social, nos ha de dar un resultado positivo. Los optimistas confían en que de aquí a cinco años ese embalse comience a ser una realidad.

Mientras, en esa voluntad por el agua, el Pantano de Villameca se debate en su sed de casi todos los veranos. Este, en pleno mes de agosto, tuvo que cerrar sus compuertas. Sólo le quedaban cuatrocientos mil metros cúbicos, su capacidad es de veinte millones. Y, una vez más, se habían de resignar las cosechas de una extensión grande de terreno, desde el pie del embalse, en la Cepeda, hasta San Justo, San Román de la Vega, Santibáñez, Nistal... Las patatas, las alubias... El látigo de la incertidumbre volvía a sacudir a las tierras y a las gentes, presuntamente redimidas cuando Villameca puso cierre a su valle, allá por los años cincuenta. Ahora, frecuentemente escuálidas las fuentes que lo nutren, se habla de un nuevo transvase, desde el majestuoso Pantano de los Barrios de Luna. Otra esperanza, que esperamos no sea quimera.

## LA CARTA DE LAS 2.000 FIRMAS, NOTICIA DEL AÑO

Desde el último número de TIERRAS DE LEÓN, una noticia muy especial puede contar Astorga. Habla del modo en que los jóvenes pueden ser protagonistas y defensores del bien comunitario. Naturalmente, enunciada así poco tiene de novedad: siempre se ha dicho de los jóvenes que son impulsivos e idealistas (que nunca dejen de serlo; perderían entonces su intransferible esencia de tales). Lo que ya no es tan frecuente es que un puñado de ellos, no más de veinte al principio, en una población cuyo censo no debe de pasar mucho de los quince mil habitantes —en una Astorga que se ha dado en llamar “la parcela más conservadora de España”—, lograron irradiar hacer comprender su inquietud porque la ciudad fuese dotada de unos servicios sanitarios más completos y permanentes, y porque fueran cubiertos con medidas preventivas los “puntos negros” de los enlaces de las vías urbanas con las carreteras nacionales a su paso por Astorga.

“Deseamos que no haya más accidentes en los lugares para los que solicitamos algún sistema de seguridad, y expresamos nuestros más fervientes votos de que nadie más muera en Astorga por la escasez manifiesta de unos medios por los que estamos luchando y pidiendo”. Así queda resumido el espíritu y contenido de una carta, “la carta de las dos mil firmas”. Más de dos mil adhesiones, carnet de identidad en ristre, a un empeño juvenil que ha logrado hasta ahora no mucho más que la “declaración de buena intención” por parte de las autoridades y el malhumor de ciertas estructuras arcaicas e interesadas, a las que nuestros jóvenes de hoy —como los de hace cientos de años, pensamos— pusieron nerviosas, aun cuando, es muy probable, que ellos no lo pretendieran. Pero, esa fue la razón para que surgiera la inevitable reacción en contra: “estos muchachos deben de estar movidos por algún grupo político que los maneja”. Y se “sacó la punta” a una voluntad que nosotros seguimos creyendo bondadosa, expuesta y pretendida en el modo original de los que se hacen sentir jóvenes. Por quienes la muerte de dos amigos —Domingo y Manuel—, en ese cruce mortal de “El Postigo”, fue la espoleta de la emoción más explosiva (tanto lo fue que ahí está esa “carta de las 2.000 firmas”, noticia-ejemplo para las agencias informativas que anuncian la promesa de

un horizonte en el que la verdad pueda, al fin, ser ¡verdad!).

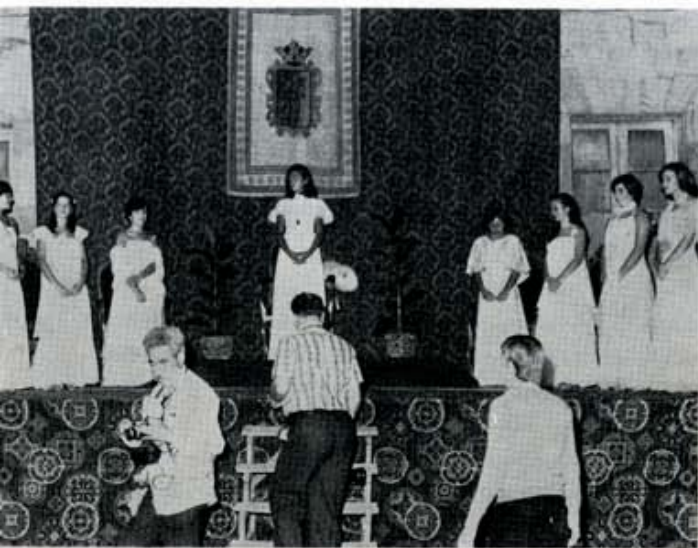
Para nosotros, esta es una de las noticias más importantes del año en Astorga.

## RICARDO GULLON EN LAS “JUSTAS LITERARIAS” DE AGOSTO: “QUE LOS POETAS MADUROS LEONESES SEAN CUNA AMOROSA DE ESTOS JÓVENES”

La fiesta es, sólo de vez en cuando, noticia en Astorga. Pero, cuando lo es, tiene siempre un regusto a historia, a cultura. No podría ser de otra forma, aun cuando los tiempos que vivimos parece como si pretendieran hacernos perder la memoria (y puede que fuera preferible olvidar algunas cosas). En esta ciudad, “una moza de dos mil primaveras”, perdura su carácter. Y buena es la voluntad de esas “Justas Literarias” que sirvieron, el veinte de agosto, para abrir el abanico festero de Astorga. Aunque lo pareciera, no era ingenua, sino intencionada, esa mezcla doble entre lo profano —la proclamación de la “Reina” y sus damas de honor— y lo culto —la poesía—; entre la juventud de quienes empiezan a nacer poetas y la experiencia de mundo y de escribir.

Ricardo Gullón durante su actuación.





Gracia y belleza en la fiesta literaria.

Sí, Ricardo Gullón, el buen Ricardo de aquella "Escuela de Astorga" de la que apenas quedan recuerdos, era la figura, el "soporte" de la noche, la cabecera de cartel, en la que se apoya un elenco de los que quieren triunfar. Era el atractivo para los nostálgicos; para Astorga, la satisfacción de recuperar por unas horas al hijo de su entraña nunca perdido.

Se abría el cortinaje de la fiesta. Llegaban la "reina" y sus damas —nunca será impropia, más bien imprescindible, la presencia de la belleza para los poetas—, que recibirían flores y regalos, y los aplausos.

Después, otra página. La primera verdaderamente, después de un prólogo simpático. Un poeta tras otro. Todos jóvenes, de los que Astorga necesita imperiosamente no para reconstituir su pasado cultural, que no hace falta, sino para hacer vivir un presente también válido y un futuro.

—Al regresar a mi tierra esta vez —nos decía Gullón una hora después de apearse en su viaje desde ese pueblo asturiano que le sirve de descanso tras el curso en Chicago y entre sus conferencias veraniegas por España—, lo que más me gusta, lo que me enamora de verdad es encontrarme con poetas jóvenes, ilusionados. Me parece como si nada hubiese cambiado y me vuelven recuerdos de mi época de los veinte años, de aquellas revistas de poesía que con tanto cariño como alegría hacíamos, pero también con la suficiente densidad como para hacer "escuela". Eso es lo que necesitan estos chicos: una revista, a nivel local o, mejor, provincial. Que se resuciten los viejos laureles de "Espadaña", o que se recuperen y restau-

ren los restos de "Claraboya"... y de "Yeldo", muerta apenas nació. Estos jóvenes poetas astorganos y leoneses necesitan, sin embargo, del canal seguro, de la base firme y bien hecha, de los poetas maduros de la tierra: Gamoneda, Pereira, Crémer... Que éstos sean el cobijo, la cuna amorosa de los que, siéndolo ya, empiezan a ser poetas.

Era fácil y nada iluso haber pensado que Ricardo Gullón nos iba a dar lección. No era poca la de acomodarse a un escenario abierto, inmenso cuando la poesía quiere ser íntima, o es tímida. Pero toda esa ingente Plaza de la Catedral se llenó de literatura, de una literatura cordial, y popular (más de tres mil personas, fijas de aquí y otras, muchas, turistas de los de nuestro agosto). Habían sonado, cada uno con su peculiar modo y contenido, los poemas de José del Río, Vicente Angel Pérez, Vicente Presa, Pedro de Paz, José Antonio Carro Celada, y Manuel Ballesteros (a última hora, Juan Luis Panero, el hijo mayor de nuestro Leopoldo, justificó su ausencia en la razón del maltrato dado a la estatua de su padre, hace un año). Y Ricardo fue tanto como la palabra más afable, como el recuerdo cariñoso de los que con él compusieron, y forman en el recuerdo, esa "Escuela de Astorga". El aplauso se rompió en la noche, por él, por los jóvenes, por la "Reina"...

#### MARTIN DESCALZO, PREGONERO

Al día siguiente, en el mismo lugar, universal, Martín Descalzo sería el "pregonero" de la Fiesta. "Hace treinta años que perdió el paraíso quien ahora os habla... Hace treinta años abandoné una ciudad pequeña y entrañable, y comencé a bucear en ciudades grandes y sin entrañas. Hoy, regreso como un emigrante, como un exilado, o, mejor, como un naufrago, a la playa perdida. Y regreso para decir algo muy sencillo: que mi paraíso se llama Astorga". Fue una literaria perfecta, de principio —el que reproducimos— a fin, después de que Martín Descalzo —periodista de "ABC" que comenzara en Astorga a hacerse hombre y sacerdote— recorriera Astorga otra vez en nostalgia y recuerdos.

Era otra página importante de ese manual nuestro de "Como en esta ciudad la fiesta es un poema, es cultura inserta en el jolgorio".

JOSÉ LUIS RODRIGUEZ